



SEMINARIO INTERNACIONAL EXILIO Y PAZ TOTAL

Bilbao, Euskal Herria
15 de mayo de 2024

Saludo a la lucha milenaria del pueblo vasco por su autodeterminación y su solidaridad internacionalista. Es en la escarpada geografía de Euskal Herria, en Ziortza-Bolibar donde se hallan las raíces familiares mismas de nuestro Libertador, Simón Bolívar, digno heredero del coraje libertario de sus ancestros y de quien hemos retomado su espada emancipadora en la Segunda Marquetalia.

Sea la oportunidad de agradecer al pueblo vasco, a sus autoridades, a organizadores del evento y asistentes, por abrir el espacio para discutir sin censuras sobre la necesaria Paz Total de Colombia. Hasta las provincias de Euskal Herria han llegado las lamentables secuelas del conflicto social armado colombiano, que ha expulsado miles de exiliados y generado una auténtica diáspora de compatriotas refugiados económicos. Sabemos como Uds el sufrimiento de un pueblo ante un régimen represivo y ante la inexistencia de soberanía nacional, pero también -como Uds- compartimos el anhelo de una salida incruenta a nuestra lucha política. Hermanados en Bolívar tenemos la certeza que no hay mejor forma de alcanzar la libertad que luchar por ella, y que el sustento de toda guerra es la política.

Gracias por su solidaridad con nuestros compatriotas latinoamericanos refugiados y migrantes, porque en esta ternura de los pueblos como la llamaba el Che, germinan los cimientos de una nueva sociedad distinta a la de la codicia capitalista. Felicitaciones por no sucumbir a los cantos de sirena del fascismo y la ultraderecha en medio de esta honda crisis civilizatoria, así como por su compromiso por contribuir a la solución política al conflicto armado en Colombia.

- Con anhelo de paz acudimos al proceso de diálogos de La Habana con el gobierno de Juan Manuel Santos, hoy Premio Nobel de la

Perfidia. A los sustantivos acuerdos alcanzados para transformar el campo, democratizar el régimen político, dismantelar el paramilitarismo e impulsar un novedoso modelo de verdad, justicia, reparación y no repetición, les siguió la burla del poder constituido a todo lo firmado. El principio básico de todo derecho, Pacta Sunt Servanda, fue violado flagrantemente por el Estado colombiano, con la participación misma de planes injerencistas norteamericanos sobre la región. Muchos firmantes del acuerdo de paz nos vimos compelidos a acudir nuevamente al recurso supremo a la rebelión consagrado en la misma declaración universal de los DDHH de la ONU.

No fuimos nosotros quienes traicionamos lo acordado, sino el viejo régimen colombiano instaurado por los asesinos de Bolívar quienes hicieron trizas el pacto de paz. No se puede romper con lo que no existe, y lamentablemente lo firmado conjuntamente en 2016 había sido desconocido por nuestra contraparte, tanto en lo formal con las múltiples alteraciones unilaterales, como con su permanente violación de hecho con episodios tan dolorosos como el genocidio en curso en los territorios, iniciado tras nuestra dejación de armas, o el vil montaje judicial contra nuestro negociador plenipotenciario Jesús Santrich.

- Pero Colombia estalló entre 2019 y 2021. La perfidia al acuerdo de paz, los 30 años de fracaso neoliberal y la brutalidad represiva contra la protesta hicieron que el país viviera una rebelión social inédita en décadas. Dicha realidad, sumada a la crisis del establecimiento colombiano y de su amo en Washington, permitieron que por primera vez en 200 años de vida republicana accediera al gobierno un presidente que no respondiera orgánicamente a los intereses de las elites político-económicas que engendraron y perpetuaron la guerra en Colombia. Dentro del llamado del gobierno de Gustavo Petro y el Pacto Histórico, hemos respondido a su propuesta de la denominada Paz Total, reivindicando nuestro carácter de guerrilla revolucionaria y adelantando acercamientos para el inicio de un nuevo proceso de negociación política, próximo a realizar su lanzamiento público.





Le proponemos al país y al mundo, no nuestro retorno a un acuerdo de paz fallido por la perfidia estatal, sino discutir de cara al poder constituyente del pueblo soberano, las transformaciones de los factores que han sembrado y perennizado el conflicto. Proponemos construir territorios de paz por todo lo ancho de la geografía nacional, no como un mero acallar de fusiles, sino como espacios para edificar colectivamente nuevos paradigmas ambientales, energéticos, alimentarios y económicos como los exige la evidente crisis global.

- Necesitamos también debatir y materializar las urgentes reformas del régimen político y judicial del país para que no se traicione nuevamente nuestra voluntad de paz. Compartimos con el presidente Petro que el escenario idóneo para los cambios por los que clama nuestro país no es el añejo y excluyente poder constituido. La salida democrática es darle cauce al poder constituyente del pueblo soberano, del que forma parte también nuestra rebelión. Estamos dispuestos en la Segunda Marquetalia a hacernos partícipes de un real acuerdo nacional por los cambios y la transformación de Colombia y por la paz de Nuestra América.

Desde las selvas y montañas de nuestro querido Macondo de la resistencia, convocamos al pueblo vasco, a sus autoridades, a la diáspora colombiana y a toda la comunidad internacional a acompañarnos en este esfuerzo por romper con una guerra sempiterna; recordando el discurso de Gabo en la recepción de su merecido Nobel, esta estirpe condenada a tantos años de conflicto, si tiene aún otra oportunidad sobre la tierra. Cuenten con nuestra solidaridad con sus luchas justas y con nuestro compromiso por salvar el planeta del horror del fascismo y la depredación ambiental del capital.

COMANDANTE
Iván Márquez

FARC-EP, Segunda Marquetalia

